

# Boletín Cultural Informativo

Año XXIV - Abril 2021 - Nº 221

# JubiCAM



**LA NUCÍA (ALICANTE)**  
Iglesia Parroquial Purísima Concepción

Fotografía:  
José Miguel Aura



<b>Dinero sellado</b> <i>V. Llopis</i>	<b>2</b>
<b>Enfermedad de larga duración</b> <i>D. Mallebrera</i>	<b>3</b>
<b>La Nucía</b> <i>P. Lloret</i>	<b>4</b>
<b>Hemos hablado con...</b> <i>A. Aura</i>	<b>6</b>
<b>Festes de La Nucía</b> <i>E. Pastor</i>	<b>8</b>
<b>Multipresencia de la Caja en La Nucía</b> <i>T. Gil</i>	<b>10</b>
<b>Aporofobia</b> <i>A. Aura</i>	<b>11</b>
<b>Las colas del hambre</b> <i>J.M. Mojica</i>	<b>12</b>
<b>No estamos solos</b> <i>J. Jurado</i>	<b>13</b>
<b>El Parque Nacional de Yosemite</b> <i>J. Navarro</i>	<b>14</b>
<b>Diversión en la costura</b> <i>F.L. Navarro</i>	<b>16</b>
<b>En el taller de los problemas</b> <i>F. Ramírez</i>	<b>17</b>
<b>Marte: Investigar o colonizar</b> <i>J.V. Pérez</i>	<b>18</b>
<b>Noticias de la Asociación</b>	<b>19</b>
<b>Estaciones del 39</b> <i>R. Olivares</i>	<b>20</b>
<b>Partida de billar</b> <i>J.L. Simón</i>	<b>21</b>
<b>Bernardo de Gálvez y Madrid</b> <i>F. Navarro</i>	<b>22</b>
<b>La Xenofobia</b> <i>R. Caballero</i>	<b>23</b>
<b>Poesía</b> <i>Varios autores</i>	<b>24</b>

En la Ciencia Económica se define el dinero como “todo aquello que siendo susceptible de dividir en unidades homogéneas se admite de forma general y legal como medio de pago y transacciones”. Las características aplicables al dinero son las de liquidez, rentabilidad y seguridad; la liquidez y seguridad es absoluta y la rentabilidad no existe salvo que se coloque en activos financieros manejables y movilizables al momento. Este concepto de dinero resulta algo limitado si no le acompaña un adjetivo, y así aparecen múltiples fórmulas como las de dinero físico; efectivo; metálico (“cash”); de papel; moneda; electrónico; tarjeta; cuentas a la vista en entidades financieras; divisas; moneda fuerte; etcétera, etcétera.

Pero ha existido un tipo de dinero que ahora no se usa y sin embargo tuvo su relevancia entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Se trata del llamado “dinero sellado”, también entendido como dinero que caduca o dinero con fecha de vencimiento. Su creador fue el belga, luego derivado en argentino, Jean Silvio Hessel (1862-1930), quien lanzó la idea de que el dinero no pudiera ser estancado o escondido y que debería estar siempre circulando, ya que si estuviera inmovilizado sería peligroso para la economía de un país. Para tal fin, cada cierto tiempo, el dinero que poseían los ciudadanos, empresas y entidades financieras, habrían de adherirle un sello cuyo importe había de pagarse al Estado y que generalmente era la señal de un tampón acreditativo.

Esta genial idea de Hessel la aplicó en el colapso financiero que sufrió Argentina en 1890 y que lo solucionó fácilmente con esta técnica que hoy nos parece algo desconcertante. Lo cierto es que también fue puesta en funcionamiento en años posteriores en algunos lugares en los que hubo turbulencias monetarias, por ejemplo en Wörgl (Austria) en 1932, y en algunos lugares como Iowa y California. Después de la Segunda Guerra Mundial dejó de utilizarse y desapareció esta técnica monetaria.

Este “dinero sellado” fue muy alabado por el gran economista John Maynard Keynes (1883-1946), quien consideró esta idea como muy superior a todo el pensamiento económico de Karl Marx (1818-1883), y lo que predica es que el dinero para que sea útil hay que estar movilizándolo; idea que ya aportó en el siglo XVI la llamada “Escuela de Salamanca”, en pleno “Siglo de Oro” español, que eclosionó en múltiples facetas humanísticas, literarias, ciencias, arte y, también, Economía, fundamentalmente de la mano del español Tomás de Mercado (1505-1575), verdadero creador de la Teoría cuantitativa del dinero, formulada matemáticamente por Irving Fischer (1867-1947), tal como reconoció Joseph Alois Schumpeter (1883-1950) en su obra “Historia del análisis económico”.

Actualmente aquel “dinero sellado” se está transformando en el dinero electrónico, de uso obligatorio en muchas transacciones económicas en España y que avala el Gobierno actual como fórmula de movilización... y también de control.

**Edita:** Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

**Teléfonos:** Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

**E-mail:** jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

**Dirección postal:** **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

**Imprime:** SUCH SERRA

**Comité de redacción:** A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

**Ejemplar gratuito.** El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

# Enfermedad de larga duración



DEMETRIO MALLEBRERA VERDÚ

No circular por terrenos encharcados

Estas excepcionales y duraderas vacaciones obligadas a causa de la ineficacia de los medios utilizados para vencer tan horripilante epidemia que soportamos todos los habitantes del planeta tienen a veces momentos tensos en los que vemos a punto de romperse las bridas que ya no pueden contenerse con tanta tensión y tanto silencio como resultado de ineficacias nada exentas -¡encima!- de decisiones y medidas que encorajan a las mentes más volubles y veleidosas, más enclenques, y a la vez duras y resistentes. Porque en estas circunstancias es de obligado cumplimiento tener tragaderas para no salirse del plano de uniformidad y respeto con el que -por ciudadanía de la buena- estamos teniendo que aguantar unas decisiones que no comprendemos a veces y no van con nuestro modo de ver el problema que nos ataca los nervios, el cuerpo entero y su metabolismo. Todo el entorno y el mapamundi en el que vivimos está detenido, parado, casi vacío, sin flor ni fruto. Hemos de aguantar esas ansias de rebeldía que nos están poniendo al borde de un ataque de nervios cuando ni vemos avances ni resultados positivos (no pedimos brillantes, sino eficacias, incluso amabilidades). Pero es una realidad mirar el entorno y las caras de amigos y vecinos que se nos caen al suelo de tristeza soportando por dentro unas ansias de rebeldía (baldía, seguramente) con ganas de saltarnos las normas mientras gritamos volver a la normalidad dando golpes en la mesa y otros ejemplos un tanto chulescos sobradamente infecundos, ineficaces y contradictorios. Y aquí estamos pasando horas y horas viendo en la tele cómo no les pasa nada a los rebeldes que nos incitan (y nos irritan) en vivo y en directo rompiendo mobiliario urbano y haciendo fogatas creando barreras de fuego frente a la sociedad a la que criminalizan y odian.

Y ahí está nuestra sociedad, aguantando una enfermedad de larga duración, a la que le crecen los enanos, pues le faltan a la autoridad retoques de humanidad para cambiar de una vez a esta sociedad que está medio loca con los acuerdos que firman los gobernantes en contra de sus propios votantes, lo cual no deja de ser la hipocresía que se gastan a la que acompañan palabras airadas que calientan parlamentos. Ahí están, en la imagen que te dan (que es que tampoco se les ocurre poner otras cosas por

un indebido respeto al directo más recalcitrante, que no distrae a los televidentes, sino que los incita y les priva del sosiego de ver otras cosas más edificantes a cualquier hora de la televisión). ¿Será que quieren ablandar nuestras conciencias y aún trasladarnos inútiles sentidos de culpa, mostrándonos chavales sin ilusiones que no encuentran ni buscan trabajo, que están solos, solitarios, sin tener conciencia de lo que están haciendo, sin mostrar escrúpulos ni mala conciencia, ni un deseo de tener un pueblo más unido? Ni ellos mismos se creen que es bonito un rap hecho de poemas subliminales y con ritmos un tanto salvajes que no pasan del *chimpún*, pues porque a veces hay que correr.

Pero no haríamos bien tocando el tema con insensatez, con ansias de volcar aquí solamente lo que no nos gusta cómo lo hacen los que mandan y los desobedientes que deberían obedecer, ya que esta enfermedad sigue causando muchas víctimas y, en consecuencia, es mucho el personal que está teniendo grandes sufrimientos en prácticamente todos los países del mundo. Y es que, frente a una hermana o hermano que sufre no nos están permitidas medias tintas, sino que es necesario escuchar, sostener y establecer de alguna manera una relación personal lo más directa posible, pues estamos enriquecidos con compasión y fraternidad. Ahora sanos y enfermos sentimos una especial vulnerabilidad e impotencia al no saber cómo poder ayudar. El que padece un aislamiento también está como un enfermo, o mejor: como un médico que puede dar mucho de sí mismo. Se nos ha dicho que una pandemia como la que estamos sufriendo es oportuna por lo que significa de problemas de otros, normalmente mucho más vulnerables, incapaces, débiles de verdad. Nos hemos preguntado qué será de Fulano, ¿por dónde andará?

"...es necesario escuchar, sostener y establecer de alguna manera una relación personal lo más directa posible, pues estamos enriquecidos con compasión y fraternidad"



# La Nucía



AJUNTAMENT de LA NUCIA



Para enseñar o contar historia hay que construirla y la materia prima siempre se ha encontrado en los archivos, en los museos, en las hemerotecas, en definitiva, en sus fuentes genuinas.

El viernes 11 de julio de 2014 y en el Auditorio de la Mediterrània se presentó el proyecto de digitalización del Archivo Histórico Municipal, un trabajo de alta resolución a cada uno de los veinte mil

documentos que componen dicho archivo entre los años 1705-1940.

***“Una nueva Historia, no puede hacerse sin abrir los archivos”.***

*“La Historia es émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente.”* (Miguel de Cervantes)

Con esta premisa resulta obvio que debemos aprender y estudiar detenidamente la historia, y más concretamente, la local.

El célebre filósofo y matemático Pitágoras (569-475 a. C.) comentaba: “Para no perder el tiempo, no leas más que los anales de un sólo pueblo; todos los pueblos se parecen”.

La diferencia estriba en que la historia que verdaderamente quieres es la tuya propia, la de tu pueblo, aunque no esté repleta de grandes acontecimientos, eventos o descubrimientos dignos de aparecer en los anales de la historia general, como ocurre en la historia de mi pueblo, La Nucía.

***“El pueblo que olvida su historia, está condenado a repetirla” “Fent poble, fem futur”***

Nuestro lema, que aparece en todas las acciones que se realizan a nivel oficial, marca el objetivo a alcanzar para mejorar la calidad de vida y el bienestar de nuestra sociedad.

Hombres y mujeres que dieron sentido al pueblo, unas costumbres, una manera peculiar de vivir, en definitiva, una cultura.

La historia de La Nucía está definitivamente marcada por dos acontecimientos fundamentales para el devenir de nuestro pueblo: Independencia de la Villa de La Nucía (9 de Julio de 1705) y la consagración de la Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción (12 de noviembre 1732).

***“A un pueblo lo hacían sus hombres y su historia” Delibes, Miguel: El Camino***

*Dña. Josepha Puixmarín y Faxardo. Señora de las Villas de Montalegre, Albuidete y Ceutí, y de los lugares de la Raya y Añora, y de las Baronías de Polop, Benidorm, Chirlas y La Nucía.*

*“Conviniendo para el mayor servicio de ambas magestades, beneficio común y buena administración de justicia de las dichas mis baronías, el que la de La Nucía, se quiera por sí, independiente de la de Polop, como hasta ahora...”*

*Hecho en las casas de mi morada de la ciudad de Murcia y sellado con el sello de mis armas, a nueve días del mes de julio del mil setecientos y cinco años.*

El Ayuntamiento de La Nucía realizó las gestiones oportunas ante el señor barón para que le pidiera al Obispo de Albarraçin D. Juan Francisco Navarro Salvador y Gilalbert, de visita a Polop, la autorización de reserva del Santísimo Sacramento en la Iglesia de La Nucía que por motivos de seguridad se reservaba en Polop. Dicha petición fue aceptada y de esa manera, se creaba la Parroquia de la Purísima Concepción. Cada año por esta fecha, la villa de La Nucía celebra la festividad del Santísimo Sacramento en recuerdo de aquella visita.

La Nucía se encuentra en el centro geográfico de la comarca Marina Baixa, limita con Polop, Altea, Alfaz del Pi y Benidorm. Su núcleo urbano se sitúa en una llanura a 226 metros de altitud y, por supuesto, disfrutamos de un excelente clima pero con escasa pluviosidad, lo cual, a lo largo de su historia ha tenido trágicas consecuencias (sequías prolongadas, escasas cosechas, la emigración).

Honosca, La Nuçia, Lanucia, La Nuzia....Estos diversos topónimos han dificultado la labor de los historiadores y filólogos de buscar el étimo del fonema.

Todo parece indicar, a pesar de los restos romanos encontrados, que el origen es árabe (Joan Coromines, Rubiera, Epalza, etc.), y significaría, también hay varias hipótesis, “cruce de caminos”.

Por el tratado de Almizra y la crónica de Jaume I en el *llibre dels fets*, definitivamente Polop y La Nucía quedarán dentro del territorio de D. Jaime, esto es, pertenecerán al Reino de Valencia, y sus habitantes asimilarán la lengua y costumbres del Reino de Valencia.

La Nucía formaba parte de la Baronía de Polop, tierras de señorío, y, por lo tanto, de predominio morisco en sus moradores., todo lo contrario, ocurría en las tierras de realengo, donde los moriscos escaseaban. La villa fue durante la época medieval alquería y morería dirigida por señores como Bernat de Sarriá (almirante del Reino de Aragón), Jordi de Sant Jordi (escritor, poeta, camarero real del rey Alfonso El Magnánimo), los Fajardo, los Mendoza, etc.

Vivió y padeció en primera persona la expulsión de los moriscos en 1609 (Archivo del Reino de Valencia), donde 40 casas fueron registradas y expulsados sus moradores. Durante las guerras de Germanías enterraron en el Tossal de Les Forques (La Nucía) a los moros que se habían refugiado en el Castillo de Polop a manos de las tropas de Vicente Peris.

***“Gravantes impuestos por los señores feudales pesaban sobre el campesinado”***

El pleito más importante fue cómo pagar el canal o Sequia Mare, que oficialmente se llamó Riego Mayor de Alfaz, que Dña. Beatriz de Fajardo y Mendoza ofreciese a sus vasallos de la Baronía de Polop para regar sus heredades, con tandas



Plaza



Panorámica de La Nucía

cada quince días de un hilo de dos horas. El uno de abril de 1666 se inauguró. El agua canalizada recorría diecinueve kilómetros por los términos de Alfaz, La Nucía y llegaba a Benidorm. Se regaban 1.200 hectáreas (La Nucía todavía riega) escalonadas por nueve molinos harineros y múltiples artilugios hidráulicos, generadores que más adelante producían electricidad para los pueblos.

Gracias a la Sequia Mare nacieron pueblos como el Alfaz, y alquerías como El Cautivador, mejoraron notablemente las cosechas y crearon riqueza. En verdad sorprende que la declaración de bien cultural no se haya producido todavía.

En 1791 el botánico Cavanilles recorre el Reino recogiendo infinidad de detalles sobre la agricultura, geografía, población, etc. Trigo, cebada, maíz, legumbres, pasas, higos, algarrobas, almendras, lana, vino, hortalizas, destacando de manera sorprendente la producción de seda ya que en los campos de La Nucía se cultivaba de manera abundante la morera. La localidad se llenó de telares.

*“La Nucía es un pueblo industrial” (Cavallines)*

En el censo de población de 1802 La Nucía tiene 1652 habitantes, sufrimos las consecuencias de la Guerra de la Independencia, el cólera 1854, participamos en la efeméride de la línea Madrid-Alicante 1858, los hombres del pueblo terminaron la Iglesia Parroquial, el Ayuntamiento y Cementerio nuevo. No todo fueron desgracias en este nefasto siglo XIX para España en general.

El desastre de la filoxera a principios del siglo XX, la pertinaz sequía, malas cosechas y crisis económica fueron las principales causas de la emigración de los nucieros a Argentina, Nueva York y, sobre todo, a Argelia. Esta última fue la más numerosa producida desde 1860, y no al estilo golondrina, se fueron para quedarse, estableciéndose una corriente cultural entre Argelia y La Nucía, gastronomía (cous.cous), música, estilo de vida, maneras de vestir, lengua (Patuet)... En 1962 volvieron la mayoría, a casa.

El 7 de enero de 1936 se inaugura el grupo escolar (Colegio San Rafael) con seis clases, tres para niños y tres para niñas, el único que tuvimos hasta 2002.

La sociedad nuciera durante la II República y la Guerra Civil estaba muy politizada, sobre todo la juventud, que participó activamente en la Guerra Civil. En 1932 los hombres y mujeres pertenecientes al Sindicato CNT–FAI construyeron un edificio llamado El Progreso (actual Sindicat) y llevaron a cabo la colectividad.

**“Cada cual trabajaba según sus fuerzas y consumía según sus necesidades”**

Durante la colectivización se incautaron tierras, bienes, y propiedades el pueblo se luce con la banda del comunismo libertario. Fue brutal y ejemplar para la prensa cenetista que dio difusión nacional (periódico Liberación) al hecho de La Nucía.

Si visitan, analizan o estudian la actualidad nuciera verán que es una ciudad de diecinueve mil habitantes de derecho, pero treinta mil de hecho. Disfrutamos de excelentes servicios que mejoran notablemente la calidad de vida de nuestras gentes. Crece y se desarrolla de manera sostenible con respeto al medioambiente y protección de nuestro entorno natural. Las mil trescientas ochenta y seis empresas dan trabajo a miles de personas que viven, que conviven con más de ochenta nacionalidades distintas repartidas en noventa urbanizaciones y el casco del pueblo.

A La Nucía hoy en día se la conoce, sobre todo, por la Ciudad del Deporte. La Ciudad Deportiva Camilo Cano son seiscientos mil metros cuadrados de superficie y los pequeños polideportivos repartidos por el término municipal hacen que la población nuciera practique en un 95% deporte. Somos centro de múltiples competiciones a nivel nacional e internacional, recibiendo importantes galardones como el Premio Nacional del Deporte de la mano del Rey Felipe VI. Por dos veces consecutivas ha sido nombrada Ciudad Europea del Deporte por el Parlamento Europeo. En estos momentos, se trabaja para conseguir el título de mejor turismo deportivo del mundo.

La educación, sanidad, servicios sociales y lucha contra el paro son nuestras máximas preocupación y ocupación.

Pero todo esto es otra historia, y como decía Delibes *“junto con los hombres seguiremos haciendo pueblo”*.



Vista aérea de la Ciudad Deportiva

Hemos hablado  
con...



# Pedro Timoner Llorens

**Las limitaciones que nos impone la pandemia nos obligan a privarnos de la conversación presencial y amigable, de viva voz, y a sustituirla por signos gráficos, las letras, en menoscabo de la espontaneidad. Pero, en fin; recursos tenemos para conseguir lo pretendido: correo electrónico, teléfono y también el WhatsApp. Con esos medios e imaginando la mirada clara, la sonrisa abierta o el gesto expresivo que subraye lo dicho, hemos logrado hilvanar esta entrevista que bien pudiera haberse desarrollado paseando por lugares novelados, a los pies del Monte Ponoig —el León dormido mironiano— con Pedro Timoner Llorens.**

## ¿Nuciero?

— Sí. Aquí nací el 31 de enero de 1956 y aquí sigo, arraigado en este paraje de la Marina Baja.

## ¿Cómo transcurrió tu infancia y juventud?

— Soy el tercero de seis hermanos.

Los estudios de primaria los hice en el Colegio Público San Rafael de La Nucía.

El bachillerato lo estudié en una academia privada que había en La Nucía; no había Instituto ni en la localidad ni en los pueblos del entorno, por lo que nos examinábamos como alumnos “libres”. A principios de 1968, con 12 años recién cumplidos, aún estaba en la escuela primaria y no había iniciado los estudios de bachiller, cuando el maestro de primaria, que al mismo tiempo era uno de los dos únicos profesores y fundadores de la academia, me propuso que realizara el bachiller en la misma, pero con la particularidad de intentar en el primer año realizar el 1º y el 2º al mismo tiempo.

Los exámenes de estos dos primeros cursos fueron en Altea, con profesorado que se desplazaba al efecto desde el Instituto de Alcoy, y los exámenes se realizaban todos en dos días. Recuerdo que eran unas 10 asignaturas por curso, con lo que yo tenía que realizar los 20 exámenes entre los dos días (eran unas cuatro horas por la mañana y dos o tres por la tarde, en total 6/7 horas diarias) y había bastantes coincidencias horarias, con lo que era prácticamente imposible. Se lo planteó el profesor de la academia a los del Instituto, por ver si yo podía hacer los exámenes en media hora e incorporarme para la segunda media hora al otro examen, y de esa forma, con algunos de los exámenes orales en lugar de escritos, pude realizar los 20 exámenes entre los dos días. Del tercer curso también nos examinamos en Altea, con profesorado del Instituto de Alcoy; recuerdo que tenía fiebre (39 grados), pero

como el día de los exámenes era ese y no había otro pues eso...

## ¿Cuándo ingresaste en la Caja?

— Ingresé en la Caja del Sureste cuando tenía su oficina en la Plaza Mayor, el 1 de enero de 1972, de Botones, con 15 años; podría decir que con pantalón corto. Y mira: me prejubilé en el ERE de diciembre de 2012 con cuarenta y un años de servicio.

## Como empezaste aquí y sigues aquí, ¿podemos hablar de tu periplo profesional?

— Estuve en la oficina de La Nucía hasta 1987: como empleado hasta 1982 y como director los cinco años siguientes. En 1987 me nombraron director de la Oficina en Altea y allí permanecí once años, hasta 1998.

Durante los años 1997 y 1998 realicé un Curso para la Promoción a Directores de Zona —creo que es la única vez que en la Caja se organizó un curso de este tipo— y, si mal no recuerdo, cuando finalizó, cinco de los que lo realizamos fuimos nombrados Directores de Zona.

El curso era intenso y de bastantes horas de formación interna en la Entidad y, además, en el caso de los de la provincia de Alicante, teníamos que realizar un Máster en Economía Bancaria en la Universidad de Alicante. Recuerdo que fueron ocho meses con asistencia diaria de lunes a viernes, de tres a cuatro horas todos los días. Al curso asistieron una veintena de universitarios recién licenciados en Economía o Derecho, y los de la CAM, ya cuarentones (parecíamos sus padres)

En el acto de clausura del máster, el Rector de la Universidad, Andrés Pedreño Muñoz, nos dijo que aunque lo habíamos cursado con aprovechamiento, al no ser licenciados no podía expedirnos el título, que se suplía por el correspondiente certificado de asistencia y aprovechamiento. Y así fue.

En 1998 me nombraron Director de Zona de Benidorm, al año siguiente de Villajoyosa y en 2001 de San Juan. Seguidamente, del 2003 al 2009 Gestor de Comercio Exterior y, ya en los últimos años, en Riesgos y en Gestión de Activos. Hasta el 2012 que, como te he dicho, me prejubilé.

#### **Vida familiar.**

— Me casé con María Asunción Lledó Orts y tenemos dos hijos: Pere, de 39 años, hoy profesor de Instituto en Cataluña y Vicent, de 36 años, que es monitor deportivo en Polop de la Marina. De este tenemos una nieta, Laia, que tiene ahora 21 meses; menos mal que las videollamadas han funcionado bien esta temporada de pandemia. Así la veíamos en tiempos de confinamiento duro. Eso de no poder cogerla en brazos... Esperemos que pase pronto esta pesadilla.

Aunque desde hace veinte años estamos en Polop, siempre he vivido en La Nucía. Como sabes, estamos tan cerca que yo digo que pernocto en Polop pero, a todos los efectos, sigo viviendo en La Nucía: familia y amigos allí los tengo. ¡Ah! y fiestas...

#### **Creo que las fiestas de La Nucía “enganchan”. Cuéntanos algo; ¿qué hacéis en las Peñas?**

— Yo pertenezco a la Penya La Bota, una peña de amigos que participamos en las fiestas desde 1966, o sea que ya llevamos 55 años.

De todos estos años, en tan solo dos no he podido estar en la Penya. En 1977 porque estaba en el servicio militar y, aunque tenía un permiso concedido para las fiestas, hubo un atentado y se suspendieron todos; y el pasado año 2020 por la dichosa Covid-19 que se llevó por delante nuestros hábitos de vida.

Las fiestas son muy abiertas, como tú has podido comprobar durante los años que has estado; puedes acercarte a los locales de las penyas y disfrutar y compartir una cerveza en animada charla con los peñistas, etc.

#### **¿A qué te dedicas ahora? ¿Qué aficiones tienes?**

— Podríamos decir que practico el “dolce far niente”, camino bastante, un poco por obligación y un bastante por devoción, leer mucho, etc.

Bueno, y viajar, tanto con Jubicam como con el Imserso, por nuestra cuenta o como sea, aunque llevamos ya algo más de un año sin poder realizar ningún viaje.

#### **Teniendo en cuenta la suspensión de actividades en nuestra Asociación, ¿qué te parece el Boletín?**

— Me gusta recibirlo, ya que es una forma de mantener algún contacto con los compañeros con lo que hemos compartido tantas vivencias. Me parece una muy buena idea la de dedicar cada número a una localidad, con lo que vamos conociendo su historia y también la de la Caja.

Pues, hasta aquí llegamos, Pedro, con la esperanza de poder superar estas limitaciones pandémicas y celebrarlo en las próximas fiestas posibles.





# Festes de La Nucía



La Nucía desde su fundación a comienzos del siglo dieciocho siempre ha sido un pueblo muy festero, con fiestas a lo largo del año. Prueba de ello es la cantidad de refranes populares vinculados a la *fiesta* como “*qui no fa la vespra no fa la festa*” (quien no hace la víspera no hace la fiesta), “*qui no fa la pansa no fa la dansa*” (quien no hace la pasa no hace la danza), ya que antiguamente muchos nucieros trabajaban en la Marina Alta en la pasa, antes de las fiestas durante el verano. Pero quizás el dicho popular que mejor resume el sentir nuciero de la fiesta es el que instauró la *Penya La Bota* de La Nucía, casi un trabalenguas “*fer de la festa, més festa, fent festa*” (hacer de la fiesta, más fiesta, haciendo fiesta).

Antiguamente las fiestas estaban vinculadas con las estaciones del año y los ciclos agrícolas. Algunas desaparecieron, otras permanecen y otras se transformaron, dejando un calendario festivo muy diferente al de su origen. Actualmente La Nucía cuenta con las siguientes festividades:

**Festes de Sant Vicent Ferrer.**- La festividad de Sant Vicent Ferrer se celebra el lunes siguiente al lunes de Pascua en el paraje natural del Captivador, donde está situada la ermita en honor a este santo, en un antiguo caserío entre l'Alfàs del Pi y La Nucía. La fiesta en los últimos años se ha hecho extensible a todo el fin de semana, comienzan viernes y concluyen lunes. Durante estos cuatro días hay actividades de todo tipo, desde bailes regionales y actuaciones de grupos folklóricos valencianos hasta romerías, carreras pedestres, parrilladas, conciertos...

La ermita de Sant Vicent se encuentra situada en un cruce de caminos entre La Nucía, l'Alfàs del Pi y Altea, por lo que en sus fiestas se reúnen vecinos y vecinas de las tres poblaciones que se encuentran cada primavera en *El Captivador*. Desde la fundación de *l'Associació Segon Centenari de l'Ermita de Sant Vicent* en 2001, para conmemorar el bicentenario del templo religioso (1803-2003), se ha potenciado su vertiente cultural con la presentación de libros sobre Sant Vicent Ferrer, conferencias sobre el padre dominico e incluso partidas de Pilota Valenciana.

**Festes d'Agost.**- Las fiestas Mayores del pueblo de La Nucía son les “*Festes d'Agost*” que se celebran en honor a la *Mare de Déu de l'Assumpció i Sant Roc* del 14 al 18 de agosto. Son unas fiestas en las que participa todo el pueblo en agrupaciones de festeros denominadas *penyes*.

El acto principal de las fiestas es la cabalgata de disfraces el 17 de agosto, en el que participan las *penyas* con disfraces, carrozas y otros artilugios elaborados por ellos mismos, de forma artesanal, con tono humorístico y sarcástico. Aunque el momento más esperado por los festeros es la *Entrà de Penyes* con el que arranca las fiestas cada 14 de agosto en la plaça Major, “*el dia de la vespra*”, en el que la plaza se tiñe de multicolor con las camisetas de las diferentes *penyas*, con la música de las bandas y el olor a pólvora. Como todas las fiestas tiene también sus actos religiosos: la procesión en honor a la “*Mare de Déu de l'Assumpció i Sant Roc*” del 15 de agosto y la Ofrenda de Flores del 16 de agosto, donde festeros y festeres desfilan con los trajes tradicionales de *nucier* y *nuciera*, engalanados con sus *saragüells*, mantones, fajines, chalecos, *espardenyes*, etc.

Como en todas las fiestas valencianas la pólvora también tiene su protagonismo con les *mascletaes* del día 14 y 15, el Castillo de Fuegos Artificiales que se dispara la noche del 15 de agosto o el *Correfoc* que cierra las fiestas el 18 de agosto.

**Festes de Santíssim i Sant Rafel.**- Las fiestas patronales de La Nucía (“*Festes de Santíssim i Sant Rafel*”) se celebran cada año el tercer fin de semana de noviembre, como marca la tradición y son eminentemente religiosas. El sábado se conmemora la fundación de la parroquia de La Nucía, recordando el histórico traslado del Santísimo Sacramento desde la Iglesia de Polop. Por ello se denomina “*Dia del Santíssim Sacrament*”.

El domingo se celebra la festividad de “*Sant Rafel*”, copatrón de La Nucía y santo con mucha devoción en la población y en toda la Marina Baixa. En esta fiesta cabe destacar la subasta de las andas y cintas del santo que se realiza en la ermita de San Rafael el domingo por la mañana. Las personas pujan por el derecho a llevar las andas (4) o las cintas (12) del santo durante la procesión. Curiosamente esta subasta se realiza todavía en pesetas, pero se paga en euros y se realiza delante de la *Capelleta*, que es como denominan los nucieros a la “*Ermita de Sant Rafel*”.

Posteriormente se procede al retorno del paso del santo a su ermita. Aquí viene el segundo acto singular de estas fiestas, porque el retorno no se hace en romería sino se sube la imagen del santo corriendo a ritmo de traca. El recorrido es de un kilómetro por las empinadas calles de La Nucía. Una *mascletà* en la



“Capelleta de Sant Rafel” pone el punto y final a estas fiestas patronales de La Nucía.

**Semana Santa.-** La proximidad de la festividad de San Vicente siempre ha hecho que la Semana Santa no tuviera tanta actividad. Pero desde 1998 cada *Jueves Santo* se escenifica “*La Passió*” por más de 100 actores amateurs. Se representan las 11 últimas estaciones de la “*Pasión y muerte de Jesucristo*”, al aire libre en la plaça Major y el Mont Calvari de La Nucía, bajo la luz de luna llena.

Además de las procesiones de *Domingo de Ramos* y *Viernes Santo*, cabe destacar “*l’Ambaixà*”, un poema religioso que recita cada año una nucieta, ataviada de ángel, en la *Procesión del Encuentro* del Domingo de Pascua y que acaba con el lanzamiento de palomas y aleluyas.

“**9 de juliol**”.-El 9 de julio de 1705 se firmó el documento que concedía a La Nucía la independencia de la Baronía de Polop, de la cual había dependido desde sus primeros asentamientos. Desde 2002 La Nucía celebra esta efeméride con diferentes actos culturales y lúdicos. Todos los años el fin de semana más próximo al 9 de julio se instala un Mercado Medieval para conmemorar el aniversario de La Nucía.

**Reyes Magos.-** Cada 5 de enero los Reyes Magos entran en cabalgata en La Nucía, recorriendo las principales avenidas del municipio, con un espectacular boato de música, danza y mucho colorido. Al terminar el acto sus majestades de Oriente reparten personalmente los regalos a los niños y niñas de La Nucía.

**Fiestas desaparecidas.-** El paso de tiempo, la emigración y el crecimiento del pueblo hizo que se perdieran muchas fiestas a lo largo de los años. Antiguamente las fiestas más importantes de La Nucía eran las de la “*Virgen de los Dolores y el Cristo de la Agonía*” que celebraban en el mes de septiembre.

Desapareció del calendario festero nuciero “*Sant Blai*” (San Blas) el 3 de febrero con su *mona de Sant Blai* y *guisaet amb ou de Sant Blai*. De hecho todavía se recita el refrán “*Sant Blai Gloriós, deixeu-me el xic i emporteu-vos la tos*”.

También sucumbieron al paso del tiempo las “*Fiestas de la Santa Cruz*”, “*Santa Flor y Filomena*”, “*Sant Joan*”, “*Sant Jaume*”; así como las fiestas de los barrios: *Sant Vicent*, *Sant Antoni* y *Sant Josep*. \**Guardiola Fuster, Miguel. “Apuntes para la Historia” (1986). ISBN 978-84-398-6720-3*



## Raíces



# Multipresencia de la Caja en La Nucía



La presencia de las Cajas en el municipio de La Nucía es variopinta y relativamente compleja de abordar ante la imposibilidad de acceder al Archivo Histórico de la CAM. Empero, emborronamos a continuación algunas referencias contrastadas y otras simplemente atisbadas fruto de comentarios no refrendados documentalmente.

Parece que la Caja del Sureste, siendo director de la sucursal de Callosa de Ensenada Francisco Tortosa, ya estableció al inicio de la década de los 50 una “ventanilla”, que sería refrendada el 1 de agosto de 1954 con la apertura formal de una oficina, un pequeño local, en calle La Iglesia. De este acontecimiento disponemos del reportaje publicado en Idealidad y en Información, que nos narra con una prosa prosopopéyica y poco comercial el acto de la inauguración de las nuevas instalaciones; ni siquiera se cita el domicilio o el nombre de su responsable. Allí estaría hasta los años 70 en que se trasladara a los bajos del hoy edificio municipal, y de ahí, dos años después a la Plaza Mayor, 16, en el edificio construido a propósito que hoy es sede de SUMA. También el diario Información recoge la crónica el 21-11-76, en la que informa más detalladamente de la nueva sucursal, ya de la CAAM, y del Aula de Cultura que se incluía en la entreplanta del edificio. Esta radicación se mantuvo hasta después de los 90: en fecha indeterminada se produjo la “fusión” con la sucursal procedente de la Caja Provincial, sita en la Carretera, 21, esquina Av. España, cuya fecha de apertura no hemos conseguido localizar, local donde aun hoy permanece el Banco Sabadell. Añadamos que en el término municipal, en un dinámico supermercado se instaló durante algún tiempo una ventanilla de cambio de moneda ante la demanda de tanto turista y residente extranjero, lo que daría en 1996 origen a una “oficina internacional”, la 0372, situada en el Passeig del Pla de Garaita, 28, que aún subsiste.

En el transcurso del tiempo ocuparon la dirección de la oficina CASE y después CAAM Julio Pascual, Antonio Amante, Pedro Timoner y Eduardo Cano, que asumió la integración con la oficina de CAPA, sucediéndole Francisco Marcet y María Florencia Avellá...ya como CAM. La oficina de la Provincial, con anterioridad estuvo dirigida por Mario Jiménez, Evaristo Gadea,.. Francisco Valls.

**Una curiosidad:** parece que en la misma fecha que la CASE abrió sus puertas, el 1 de agosto de 1954, nacieron dos gemelos, hijos de un modesto campesino. La crónica informa que la entidad los apadrinó abriéndoles sendas libretas de ahorros con un donativo.

# Aporofobia

“La palabra escrita influye sobre los pensamientos y las acciones de la gente más que las bombas.”  
(La rabia y el orgullo. Oriana Fallaci)



ANTONIO AURA IVORRA

Mirando  
el entorno

Hay realidades que escapan a nuestra reflexión porque nos resultan irreconocibles. Para entender algo, primero hay que concretarlo, señalarlo con un nombre. Al preguntarnos qué es un pobre, por ejemplo, cada uno de nosotros encontrará palabras nacidas de su propia experiencia vital para definirlo: opinamos, con ligereza a veces, y proponemos remedio para los distantes que solo alcanzamos a ver como noticia en telediarios o como morbosa mercancía en otros programas. Sin embargo, solo porque incomoda su presencia, desviamos la mirada menospreciando con este gesto al menesteroso en la puerta del súper o en el atrio de una iglesia, y al tumbado en la acera en ocasiones ebrio y mugriento. Nos formamos una idea necesariamente parcial, incompleta, que precisará la incorporación de otras experiencias de puertas afuera de nuestro umbral, dispares, para que todos podamos aproximarnos a la realidad compleja de esa palabra con la que personalizamos al pobre, porque, si bien se distinguen con claridad televisiva en la lejanía, en su proximidad real, borrosos, nos desconciertan; ¿por qué los rodeamos de irreflexiva sospecha? Aquejados de repentina presbicia perdemos su visión... y la intención de ayuda ofendidos por su presencia. Nos tocan de cerca, y no solo son mendigos.

“Fobia a las personas pobres o desfavorecidas.” Así define el diccionario la palabra aporofobia desde el 20 de diciembre de 2017, tras la argumentada e insistente propuesta de la filósofa valenciana Adela Cortina formulada nada menos que veintidós años antes.

Ciertamente, aporofobia se refiere tanto más a la aversión que se siente hacia los pobres como a ellos mismos, y habrá que aceptarla porque pone al descubierto lo que permanece en inconfesable somnolencia en nuestro interior y ella se atreve a divulgar: “Se rechaza al pobre aunque sea de la misma familia.” Eso dijo la señora Cortina en una de sus conferencias TEDxUPValència. Pero, ¿por qué sentimos esta fobia? ¿Acaso porque no aportan nada en nuestro beneficio, o eso creemos desde nuestra posición egoísta

que lo busca apoyándose en los demás? ¿Qué nos puede ofrecer un indigente si no tiene donde apoyarse? Y es que la pobreza no es solo económica. También es de dignidad y respeto perdidos... o arrebatados. Se equivoca el refranero al afirmar que “el dinero hace al hombre entero.”

Nos tendríamos que preguntar, antes de exigirles algo como socios de esta sociedad mercantilizada a la que también pertenecen, qué se les ofrece, qué les ofrecemos a ellos, hundidos como están por el desamparo, ensimismados en su creída inutilidad desalentadora. Ninguneados, ni siquiera les concedemos audiencia. Nos sustentamos en el viejo aforismo romano “Do ut des”, doy para que des; o doy para que hagas y hago para que des. Así funcionamos. ¿Les hemos dado algo o solo la miseria que nos espanta? ¿Hasta qué punto nos asiste el derecho a reclamarles su aportación cuando ni siquiera han recibido la imprescindible educación dignificadora? ¿Les facilitamos oportunidades de progreso o nos desentendemos de su desgracia desde nuestra posición supuestamente meritosa?

Esta aversión que se siente hacia los pobres entorpeciendo su auxilio, tiene su contraposición en la irritación que ellos pueden sentir —deben sentir, supongo— al verse desprovistos de algo que consideran suyo o que nunca se les ha dado aun siendo miembros de la misma sociedad; en esas condiciones, ¿cómo pueden elegir? Algún germen de violencia como forma de venganza puede desprenderse de esta situación por todo lo que unos tienen —no solo material— y otros no. He aquí el grito de *La Internacional*: “El mundo va a cambiar de base, /los nada de hoy todo han de ser.”

Sin entrar en disquisiciones filosóficas —no están a mi alcance—, acudo al diccionario en busca de la palabra justicia. Y encuentro esto: “Principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece.” No puedo creer que a los pobres ni les corresponda ni les pertenezca nada. Son personas, repletas de dignidad como tales, merecedoras por tanto del reconocimiento reparador de su irrenunciable condición.





# Las colas del Hambre

A través de la televisión, la gran ventana del mundo, estamos viendo en los telediarios las calamidades que sufre la humanidad en demasiados lugares del planeta. Cuando no es por la catástrofe de la guerra, es a causa de la devastación originada por algún incidente meteorológico de graves consecuencias, o lo que todavía duele más, por la incomprensible gestión de unos desalmados gobernantes que, despreciando a su pueblo, utilizan con total impunidad los recursos nacionales en beneficio propio para enriquecerse, como está sucediendo actualmente en Venezuela y en otros muchos países, que la parcialidad mediática y determinados intereses políticos silencian. Desgraciadamente, la sociedad actual, sobre todo la gente joven, se ha acostumbrado tanto a ver las penurias humanas que muchos corazones se han encallecido y ya no llama la atención el sufrimiento ajeno al considerarlo algo consustancial a nuestro tiempo. Gracias a Dios, siempre hay excepciones y cada vez son más numerosas las instituciones que tienen como única finalidad prestar ayuda a los más necesitados.

Lo que ni el más pesimista imaginaba dos años atrás era el nivel de degradación al que han llegado muchas familias españolas, que en unos meses se han visto privadas de lo más esencial y forzadas a recurrir a la caridad para poder subsistir. Nadie podía presumir una situación como la del último año, que ha dado lugar a resucitar una imagen habitual de nuestra historia reciente, conocida por la mayor parte de nosotros por fotografías antiguas, y vivida tan solo por aquellos que cuentan con una dilatada edad, unos niños en la época, a quienes seguramente el paso de los años haya borrado de la memoria su recuerdo: las colas del hambre.

Es cierto que ni las circunstancias sociales ni las causas que las originaron entonces son comparables a las de hoy día. Pero no se trata de analizar las situaciones que han dado lugar a un escenario tan lamentable, porque la finalidad de unas y otras es exactamente la misma: conseguir algo para alimentarse. Por aquellos años, la población que consiguió superar un conflicto bélico demasiado prolongado se encontró un país totalmente arruinado, donde escaseaba todo. Aparecieron las cartillas de racionamiento, de diferentes categorías, para que todo el mundo pudiera tener

acceso a determinados artículos de primera necesidad. Las colas de entonces, a las que solo acudían adultos, eran eternas. Las había especiales para embarazadas en las que muchas mujeres simulaban una gestación para conseguir más cantidad de alimentos. Una trágica situación donde la lucha por la supervivencia en unos duros años de posguerra dio lugar a la picaresca, mientras algunos se llenaban los bolsillos mercadeando sus productos fuera de los controles gubernamentales mediante el “estraperlo”.

Por fortuna, la situación hoy día es radicalmente diferente. No existe carencia de ningún producto, y mucho menos de los de primera necesidad, pero el crecimiento exponencial de las familias que no pueden acceder a ellos se ha producido a una velocidad insospechada un año atrás. Como consecuencia de la pandemia del covid 19 se han destruido negocios, con la consiguiente pérdida de miles de puestos de trabajo, y otros tantos trabajadores se han visto afectados por una regulación temporal de empleo. Todo ello ha incrementado de forma alarmante los niveles de pobreza en España hasta índices sorprendentes, y el número de personas que diariamente acude en busca de ayuda para comer a centros sociales, bancos de alimentos, organizaciones religiosas o asociaciones privadas, se ha multiplicado. Una inadmisión situación en estos tiempos que debería sonrojar y avergonzar a nuestros gobernantes, de cualquier signo político, que ha hecho emerger la solidaridad de los españoles. Cada día son más los compatriotas que ofrecen su ayuda desinteresada mediante donativos, entregas de alimentos, o distribuyendo menús gratuitos para tratar de paliar de su propio pecunio las necesidades de quienes no tienen nada. Gente sencilla y normal que no espera ninguna recompensa más allá de un agradecimiento de corazón, o simplemente viendo aflorar la sonrisa en el rostro de un desconocido a quien la vida ha pillado desprevenido y lo ha golpeado donde más duele.

Es triste comprobar que la historia se repite en circunstancias tan diferentes. Parece que algunos la han olvidado y habría que refrescarles la memoria para evitar que vuelvan a darse situaciones de este tipo. Sin embargo, lo que estamos viendo augura tiempos difíciles que deben ponernos en guardia.





# No estamos solos

Los artículos que cada mes escribo, aunque no lo especifique puntualmente, todos salen del corazón porque son emociones, a veces muy íntimas, a las que, si no les doy una salida, pueden pudrirse dentro de mí y acaban haciéndome daño. Pero esa efervescencia personal a veces adquiere otras formas de expresión, como por ejemplo la que os voy a contar hoy: La cinematográfica.

Y como por otro lado estoy cansado de hablar de la innombrable, de eso ya se encargan hasta el agotamiento todos los medios de comunicación, voy a hacerlo de algo que se llama El Perfil. Sí, eso que tenemos casi todos en nuestros móviles. Solo que he querido desarrollarlo un poco más y ha adquirido la forma de un pequeño cortometraje, que comenzó siendo un experimento universitario y ahora resulta que hay gente a los que les ha gustado.

Esta pequeña película, de solo 20 minutos, que está a punto de estrenarse el próximo día 23 de abril en la Universidad Miguel Hernández, es la consecuencia de un trabajo entre personas mayores, es decir, de nuestra edad, y jóvenes estudiantes; refleja perfectamente que el entendimiento intergeneracional es posible y muy fructífero. Y lo que comenzó siendo unas prácticas de cine, ha acabado teniendo forma de película, que a nuestro criterio subjetivo no está mal, y que tal vez merezca la pena ser mostrada a los espectadores para que durante unos cortos minutos puedan olvidarse de más de un problema, y pensar que algo tan simple como poner una fotografía en un móvil puede provocar una historia de amor maduro.

El corto se terminó de rodar una semana antes de que nos confinaran la primera vez. Entonces creímos que todo iba a ser coser y cantar y que en dos o tres meses íbamos a podernos ver en la gran pantalla, pero vino lo que vino, nos tocó esperar, y ahora, aprovechando esta pequeña espita, la vamos a proyectar aunque sea casi para la familia.

Sin embargo, la importancia no estará en la proyección, sino en el deseo de poder contar las consecuencias tan positivas que ha tenido este trabajo para todos los que participamos en él.

En primer lugar, la amistad entre un grupo de personas de edades muy distintas. Y en segundo, nos

ha ofrecido la disposición necesaria para que, desde los distintos confinamientos, hayamos sido capaces de emplear nuestro tiempo en realizar otros cortometrajes menos ambiciosos, pero no menos ilusionantes. Cada uno desde su casa y con su móvil, se ha convertido en actor, director y cámara. Y después, desde la distancia, los manitas han montado unas historias que han servido para sacar más de una sonrisa.

Ahora, al presentar nuestro trabajo en público nos hemos hecho muchas reflexiones, pero la más importante de todas es que nos ha servido para llevar esta epidemia con un sentido solidario que nos ha unido a todos y ha mitigado muchas horas de soledad y enclaustramiento domiciliario de personas que viven solas en sus hogares.

Y alguien me preguntará a estas alturas del artículo que de qué va la historia.

Lógicamente no la voy a destripar, porque también deseo mostrársela a todos vosotros en cuanto sea posible, Pero imaginaros unas aulas universitarias llenas de mayores, en las que la mayoría son mujeres. Y bastantes, viudas. Imaginaros que una de estas, cuando llega la fiesta de Todos los Santos, no se olvida de su marido y lógicamente acude al cementerio a llevarle flores, limpiar la lápida y rezar alguna jaculatoria y un padre nuestro.

Lo que ocurre es que no va a estar sola, el móvil siempre va con ella. Y suena...

Y ya no puedo contar más.

Si a esta actividad mía le uno la nuestra, la del Boletín, necesariamente he de mostrarme optimista. Porque frente a tanto vocerío, tanto ruido mediático y político, a tanta división y resta, hay cosas como El Perfil y el Boletín, por citar las más próximas a mi persona, que suman y multiplican.

Y sinceramente, me quedo con esto. Y con el grito de: No estamos solos.

Hay mucha gente a nuestro alrededor haciendo cosas por los demás, por seguir siendo personas, para que cuando todo termine y volvamos a encontrarnos, después de mirarnos a la cara, incluso de besarnos, nos miremos las manos y veamos que están llenas de generosidad y de ganas de seguir viviendo.

“Que el árbol no nos impida ver el bosque.”  
Ni El Perfil.





# El Parque Nacional de Yosemite

Saliendo de Ridgestcrest encontré las montañas donde se desarrolló la locura conocida como fiebre del oro” (gold rush). Era imposible soportar esas temperaturas, la ausencia de agua, las enfermedades, los insectos, los crótalos, las picaduras. Pero una locura colectiva llevó a que los hombres enloquecidos por la avaricia, perforasen la montaña con picos y palas intentando encontrar la veta aurífera que les sacara de la pobreza. Morirían a cientos, quizá miles y las montañas, testigos silenciosas de tanto sufrimiento y avaricia, me mostraban el camino hacia Sierra Nevada. Quizás algún español que arribase a esos parajes a lo largo del siglo XVI encontró tras la desolación del Valle de la Muerte la nieve en las montañas y aquello le recordó a la Sierra Nevada granadina, bautizando aquellos parajes con ese nombre. El río San Felipe me acompañaba a lo largo de la ruta.

Cuando atravesé las angostas gargantas de Sierra Nevada llegué al Valle de San Joaquín, inmenso valle que me llevaba a Merced; siempre nombres españoles, y ahí pude observar la tremenda potencia agrícola de California. Inmensas fincas de naranjos daban paso a plantaciones de almendros y viñedos combinados con nogales y frutales de todo tipo. Las calles entre árboles tenían el suelo de cemento con una doble intención: impedir las malas hierbas y facilitar las labores de la recolección. Un alcorque permitía el riego por goteo.

Al abandonar el Valle de la Muerte, recordé una observación que me hizo mi amigo Eduardo Seva, profesor de ecología de la UA: “Los sistemas desérticos son tan vulnerables que es imprescindible llevar extremo cuidado cuando los visitas. Un cactus que apenas sobrevive en ausencia de agua es capaz de alimentar a muchos insectos y estos a su vez son la dieta imprescindible para lagartos y serpientes que a su vez es la única comida disponible para las rapaces. Si una pisada imprudente destroza un cactus, los insectos desaparecen o mueren por ausencia de comida y por ende los lagartos y a su vez las rapaces o emigran o mueren. Esta es la fragilidad de los ecosistemas desérticos”.

Por la interestatal 395 y la estatal 99 llegué a Fresno y de allí a Merced, unos 590 km. En Merced volví hacia el Este y me introduje en el Parque Nacional de Yosemite, segundo parque en belleza e importancia tras Yellowstone. No hacía calor, la presencia de Sierra Nevada absorbía los vientos húmedos del Pacífico y se transformaban en lluvia. Antes de llegar a Yosemite, crucé la inmensa dehesa del Valle de San Joaquín. La dehesa es un uso del territorio genuinamente español y más concretamente extremeño. Obviamente los extremeños eran mayoría entre los conquistadores y seguro llevarían esa forma de explotar el territorio. En Extremadura la dehesa tiene dos animales

fundamentales: el toro bravo y el cerdo negro ibérico. En la dehesa californiana el animal es la vaca que pasta tranquilamente y genera esos deliciosos chuletones que he degustado en los “steakhouse”.

Llegué a Yosemite y me recibió el gran macizo granítico erosionado por efecto de las glaciaciones de miles de años. El parque era un inmenso glaciar en tiempo pasado y cuando llegó el período cálido la ausencia de hielos dejó la huella de la erosión: cortados de más de 1000 metros de altura, quebradas y desniveles importantes. Lógicamente los ríos que en etapas geológicas anteriores habían estado congelados, buscaban su salida al mar y tenían que superar esas alturas transformándose en gigantescas cascadas. Algo similar ocurrió con los ríos europeos que desembocaban en el Mediterráneo cuando este dejó de ser un mar frío para transformarse en lo que es en la actualidad. Dejé el “Mustang” en el aparcamiento del centro de visitantes, estampillé mi pasaporte con el sello del Parque, pedí a un “ranger” amabilísimo que hablaba español los folletos de visita y me lancé a recorrer una ínfima parte de ese tremendo espectáculo de la naturaleza.

Apenas había recorrido unos kilómetros cuando me recibía el “Capitán”. El Capitán es un macizo granítico con una altura de 500 metros. Muy cerca se sitúa el “Domo” otro macizo granítico pero mucho más impresionante. Su altura supera los 1000 metros y una cola de caballo de agua desciende desde su cima hasta estrellarse en el fondo del valle. El espectáculo era sobrecogedor y el ruido tremendo. Por un momento no pensé en la belleza de la visión que tenía frente a mí sino que medité acerca de la cantidad de energía que esa cascada de agua liberaba al llegar al suelo. Me senté en un banco del parque observando lo que la naturaleza me ofrecía y ella y yo “los dos en el parque quedamos a solas y juntos dejamos pasar muchas horas” como afirmaba Nicola de Bari en su famosa canción “los días del arco iris”. Allí mismo abrí la mochila y saqué un bocadillo de jamón de york y una cerveza “torpedo”. La temperatura no superaría uno o dos grados sobre cero pero la caminata generaba suficiente energía para superar el frío.

Volví al aparcamiento y me marché con la sensación de haber visto un espectáculo irreplicable, pero este país nunca te defrauda, siempre a la vuelta de una curva como nos ocurrió en el Monument Valley te espera otra maravilla y luego otra y una más allá. Cuando pensaba en dirigirme al Motel 6 me encontré con las secuoyas.

La filosofía de la autoridad de los parques nacionales es no luchar contra los incendios, sencillamente se controlan pero hay que dejar que árboles de muchos años con sus troncos llenos de parásitos, virus y demás, ardan y devuelvan al suelo los nutrientes que a lo largo de muchos años han extraído del mismo. Pues bien el



espectáculo que observé volviendo a Merced fue tremendo, increíble. Junto a árboles de más de 100 metros de altura, se extendían árboles quemados y diseminados por el suelo en un proceso avanzado de descomposición. Eran las secuías. Algunas de las que se mantenían en pie estaban intercambiando nutrientes con el suelo desde antes que los egipcios construyesen las pirámides. Otras habían sucumbido al fuego o bien al paso de los años y yacían como última contribución al mantenimiento del ecosistema: sus nutrientes darían comida a las que nacían. El tiempo geológico es inmenso, lo medimos en millones de años. Teniendo en cuenta que la lignina, principal componente de la corteza de los árboles, puede tardar en degradarse 250 años, el equilibrio del ecosistema es perfecto.

Una de las secuías más altas, estaba horadada en su base con la suficiente amplitud para permitir que un camino la atravesase. Recordé cuando estudiaba la primaria que en la enciclopedia Álvarez, había una foto de un señor con sombrero junto a una secuía y un coche pasando por la oquedad de su tronco. Hay ocasiones que observando ciertas maravillas “Hasta mi gruta del recuerdo tiene una extraña claridad” que afirmaba Horacio Guaraní y “si no te cura, al menos te reconforta” como indicaba Serrat.

Volviendo a Merced y pasando por Fresno, observé la herencia española en California, ciudades, pueblos y aldeas tienen nombre español y sentí la amabilidad de sus gentes que conociendo el idioma, se sorprendían de mi acento.

Llevo más de 4.500 kilómetros desde que salí de Nueva York, cantidad similar al recorrido Alicante Moscú Helsinki, y mañana lo dedicaré a actualizar mis notas y a descansar en Merced intentando zambullirme en una típica ciudad pequeña americana, conocer sus costumbres y conversar con sus gentes, precisamente aquí, en California donde el español es idioma oficial. Si Arizona pudo derivar de “árida zona”, estoy seguro que California devendrá de “Cálido horno u horno”. Buenas noches desde Merced, nueve horas antes que la hora oficial en España. Estamos en el huso horario del Pacífico.”





# Diversión en la costura

Los tiempos en que nos vemos inmersos y el necesario recorte en las relaciones sociales para colaborar en la confinación del virus, me ha llevado a ser adepto fidelísimo a los desfiles de moda. De momento, solo en su manifestación virtual, aunque (¿quién sabe?) no descarto un futuro prometedor como espectador asiduo en estas manifestaciones.

Supongo que quien me conoce sentirá extrañeza por esta decisión siendo, como soy, persona modesta y nada partidario de la ostentación. No tienen por qué preocuparse. Tampoco es que quiera estar al tanto de las últimas tendencias de la moda porque mi pasión oculta sea la de “influencer”, aunque esta sí la desearía para otro tipo de actividades, pero eso es otro cantar.

Me explico: durante muchos años, la belleza, la elegancia y el buen gusto han sido, en mi opinión, la base sobre la que los artistas de la moda han venido presentando sus trabajos, con trajes o vestidos susceptibles, en su mayor parte, de ser utilizados por cualquier persona, sin que su visión provocara otra cosa que admiración.

Pero hoy, las cosas han cambiado. Los desfiles de moda nos ofrecen la visión de mujeres jóvenes, cuya belleza se pierde entre ojeras pronunciadas y delgadez casi cadavérica, cuyo rostro impasible refleja hastío, aburrimiento o disgusto. Esto último, seguramente, por verse obligadas a llevar lo que les han puesto encima. Mujeres cuyas tallas difieren, en mucho, de las habituales que podemos contemplar generalmente, en cualquier actividad de la vida. En cuanto a los hombres, es difícil discernir si van a apagar un fuego o a pescar salmón en Noruega. Para cualquier cosa vale la indumentaria.

Pues bien, excepto lo del aspecto físico de las modelos (aunque algunos hombres muestran signos similares, sucede en menor número), en las indumentarias y las poses he encontrado razones suficientes para esbozar la sonrisa y, a veces, reír a carcajadas. No por menospreciar el trabajo de los diseñadores, sino porque la extravagancia de los trajes me traslada muy lejos del desfile, a una visión onírica

de abstracción en la que todo queda oculto por lo que se ve, mientras intento adivinar qué es lo que pretendió el diseñador al ofrecer su muestra.

Seguramente, los poderes públicos, conscientes de que hay más personas en idéntica situación a la mía, han tenido la feliz idea de facilitar a todos la posibilidad de pasar cada semana tres horas de esparcimiento, libres de virus, aunque también con cierta dosis de politiquero y escenas tan reales como la vida misma.

Así, el programa de TV 1 **“Maestros de la costura”** nos trae a casa los impagables momentos por los que atraviesan un grupo de personas cuya máxima felicidad parece ser formar parte del grupo de diseñadores de moda imprescindibles para la vida de cualquiera. Lo cual, dicho sea de paso, me parece encomiable, porque quienes hemos trabajado en cualquier actividad conocemos de sobra la distancia que hay entre trabajar para comer o hacerlo, además, porque el trabajo reporta satisfacción.

No queda ahí la cosa. El equipo que dirige el programa, consciente de que la imaginación de los aprendices no siempre ofrecerá las emociones suficientes como para distraer a los espectadores de su rutina diaria, también nos presenta muestras de su ingenio, con modelos en que la extravagancia y la ambigüedad nos llevan a aquello de “lo mismo vale para un roto que para un descosido”.

Cierto es que, como en la vida misma, durante el programa se desarrollan situaciones que tienen mucho de contradicción. Así vemos escenas de insolidaridad absoluta, como afectos extraordinarios, como decisiones que quedan fuera del alcance del espectador, salvo que ese sea el objetivo a perseguir. Esto, afortunadamente, queda encubierto por las apariciones estelares de modelos, diseñadores o anteriores vencedores del certamen que nos muestran las galas que han diseñado, aunque uno disiente bastante acerca de cuáles son los actos en los que estas pueden ser vestidas sin provocar altercados públicos.

Con todo, dejando aparte el aspecto lúdico del programa, es interesante ver el esfuerzo de los participantes por hacer visible su capacidad para confeccionar prendas de vestir en muy escaso tiempo, sometidos a la tensión de su posible expulsión, demostrando en ocasiones a los mismos presentadores que tienen potenciales competidores en algunos aprendices si estos tienen oportunidad de emprender su propio negocio.

En suma, un programa interesante desde el punto de vista sociológico, una especie de telenovela cada vez más fácil de entender porque el número de protagonistas disminuye paulatinamente. Y un entretenimiento que hace olvidar el paso del tiempo, con actuaciones histriónicas que contribuyen a recordarnos que la vida suele ser puro teatro, en ocasiones.



# En el taller de los problemas

Material basado en el libro del profesor numerario Agustín García de Diego



FRANCISCO RAMÍREZ

## DEFINICIONES:

**Escuela Normal.** Toma el nombre de su objetivo principal: establecer normas de enseñanza, siguiendo el concepto de aulas modelo para los estudiantes de pedagogía.

**Magisterio.** A quienes pretenden hacer de maestros les debe interesar, mucho más que lograr de los aprendices la solución de un problema, la actividad mental que provoque en ellos determinados procesos de razonamiento, para que discurren acertada y prontamente las variaciones que les ofrece el mundo que los rodea.

**Alumnado.** No pises este umbral si no llegas con ansias de aprendizaje o, al menos, de sincera curiosidad. Si solo tratas de fisgonear, apártate; déjanos solos al aprendiz y a mí. Ganaremos: tú, el aprendiz y yo.

**Rigor científico.** El matemático Poincaré dijo antes de que nosotros lo reconociéramos, que el rigor científico puede ser rigidez de muerte.

**Inteligencia.** Quien tenga inteligencia suficiente para razonar con sentido común, puede resolver no importa qué clase de problemas.

**Matemáticas:** Las matemáticas no enseñan a resolver problemas; únicamente suministran herramientas, ingenios, artificios, métodos o procedimientos para encontrar las cantidades cuya valoración se desconoce, de tal manera que la variación de unas influye en las otras, como por ejemplo sucede con las cantidades de la magnitud “ahorro”, dependiente de “ingreso” y “gasto”.

**Resolución de problemas.** El planteo y resolución de problemas constituyen muy fructífera distracción para quien con gran interés, afición o continuidad se ocupe de ellos, pues le dota de tan gran destreza en conseguir las soluciones que asombrará a los no ejercitados. He aquí un ejemplo tomado en clave de humor:

## MALA LECHE

Un buen día el lechero me dejó en casa 12 litros de leche. Cuando eché un vistazo al líquido alimenticio yo, que presumo de tener buen paladar y mejor olfato, me olí la tostada y me dio el fato de que aquella leche no es que fuera mala pero sí que estaba algo adulterada o, cuando menos, bautizada. El avieso

cabrero no sospecha que uno, como viejo tabernero, entiende algo de materias aguadas y también de avinagradas; pues si cree que está tratando con un lelo: ¡lo tiene claro el mozuelo, que a mí no me toma el pelo!



Esta menda lerenda sabe que un litro de agua

pesa 1.000 gramos (eso lo sabe todo el mundo, no tiene mayor misterio el kilogramo), mientras que 1.025 gramos es el cómputo del litro de leche pura (sapiencia esta solo al alcance de iniciados en tan sutil tesitura). Convencido de la adulteración, que no es adúltera exagerada sino mera alteración, me propuse averiguar cuanto de  $H_2O$  había en la blanquecina secreción; como uno no se chupa el apéndice articulado, se me ocurrió pesar el líquido blanqueado en la báscula de mi escusado, ese medidor que mi perfil redondeado no me deja ver cuánto marca lo pesado.

El caso es que puse la lechera asturiana encima de mi moderna romana y descontada la tara, calculé que daba 12,25 kilos de nada. Con estos datos conseguí averiguar la cantidad de leche que tenía el recipiente y también el añadido de mala leche que puso el indecente, que me había vendido 10 litros de líquido alimenticio y añadido dos de líquido elemento, completando así los 12 decímetros cúbicos que me cobró el tío jumento. ¡A la próxima lo escarmiento!

**Epílogo:** Para investigar las incógnitas, los de ciencias plantean formalmente sus problemas basándose en demostrables teoremas; sin embargo, los estudiantes de letras, que solo entienden de lexemas, establecen la relación peso-volumen como la dicotomía entre tema y rema. Y es que, aplicando el sentido común, como vemos en este problema, las cosas salen casi al tun-tun.



# Marte: Investigar o colonizar

Con la última misión de la NASA al Planeta Rojo se ha puesto de moda hablar de Marte.

Para muchos humanos las misiones espaciales son un derroche, porque habría que dedicar estos recursos a cubrir otras necesidades más apremiantes.

Quisiera aprovechar el momento de actual interés, para hacer llegar a los que lean este artículo lo que este humilde Académico piensa sobre estos asuntos.

En primer lugar, aunque aparentemente el gasto en investigación básica pueda parecer inútil, ya está más que demostrado que la investigación es una fuente de progreso y de riqueza para la humanidad. Se podrían poner como ejemplo centenares de investigaciones básicas que en principio no aparentaban ser de utilidad inmediata, que han resultado ser los motores a medio e incluso a largo plazo de lo que en la actualidad llamamos civilización y progreso. Y nada más oportuno para entenderlo sería poner como ejemplo la rapidez con que se han conseguido poner a nuestra disposición vacunas contra el coronavirus de esta pandemia devastadora, cuando hasta ahora la obtención de una vacuna tardaba varios años en poderse conseguir.

Y la pregunta es, ¿por qué ha sido posible?, la respuesta a esta pregunta es doble.

En primer lugar, porque ya se habían hecho investigaciones sobre diversos modos de producir vacunas que fuesen más eficaces, introduciendo los estudios previos en la investigación GENÉTICA, rama de la ciencia que en sus albores -investigación básica- no parecía tener consecuencias prácticas.

Quién le iba a decir a nuestro paisano el Dr. Francisco Mojica al que injustamente se le ha privado del Premio Nobel, cuando estaba en las salinas de nuestra provincia estudiando las arqueas, que sus descubrimientos iban a dar paso a los mayores avances en el campo de la Genética; pues esto era investigación básica, tanto como otras que hoy en día han producido un beneficio a la humanidad asombroso, uno de los últimos ha sido precisamente poder producir vacunas basadas en el ARN y ADN.

En segundo lugar, porque precisamente ha habido que poner encima de la mesa muchos millones de golpe para poder llevar a cabo este desarrollo al no haberlo hecho antes, debido a que los presupuestos dedicados a la investigación básica no eran suficientes y que si se hubiesen financiado adecuadamente hubieran supuesto un menor gasto. Claro, así quien más tajada va a sacar son los laboratorios farmacéuticos

## INVESTIGAR

Volviendo a MARTE, la investigación que pretende la misión de la NASA tiene como objetivo dilucidar si hay o ha habido VIDA en ese planeta, cosa que para los de siempre podría parecer tener poca urgencia, o sea que volveríamos a las andadas con respecto a si la investigación debe posponerse o no en función de economía a corto plazo.

Sin embargo, para la humanidad es de gran importancia conocer mejor el origen de la vida, estudiando en primer lugar lo más cercano como es nuestro Sistema Solar para poder deducir si la vida es un fenómeno que solo se ha dado una vez en la historia del universo o si es un atributo universal, pues hasta la fecha, dejando aparte a los creyentes en los extraterrestres, no se ha demostrado su existencia nada más que en la Tierra, nuestra casa.

Así pues, INVESTIGAR es imprescindible y necesario, y esta misión es de gran importancia y no tengo más que alabar el esfuerzo económico que se hace al ponerla en marcha.

## COLONIZAR

Ahora toca conocer mi modesta opinión sobre otro asunto, que no es otro que los empeños en crear conciencia de nuestra fragilidad como mundo, al calor de esa estrella que nos da la vida y que dentro de cinco mil millones de años morirá convirtiéndose en una gigante roja que se tragará nuestro planeta entre otros.

Y parece que se nos quiere hacer creer que los esfuerzos para colonizar el planeta rojo y convertirlo en habitable es para salvar a la especie —que no a la humanidad— cuando llegue ese momento. Y ahí es donde empiezan mis dudas sobre la diferencia entre lo que es investigar por mor de avanzar en el conocimiento científico o hacerlo “aparentemente” por nuestro lejanísimo futuro, aunque se nos oculte que el mayor interés de esta colonización sería por intereses de algunos países en adelantarse y conseguir explotar los supuestos recursos que se puedan extraer de dicho planeta.

Y ahora voy a dar un par de claves de cómo pienso yo sobre nuestra presencia en la Tierra durante un cortísimo espacio de tiempo, pues llevamos en ella como “homo sapiens” como mucho un par de millones de años comparados con los cuatro mil millones de existencia de nuestro mundo.



La adaptación, por medio de la evolución a las condiciones naturales de nuestro planeta durante toda la historia de la vida, me hacen pensar en primer lugar, que no sería tan fácil que, de golpe, en unas decenas de años, nuestras funciones biológicas y mentales se pudiesen modificar así de rápido para cambiar de hábitat, a un lugar como Marte que tiene unas condiciones totalmente nocivas para nuestra forma de existencia, y que conste que no hablo nada más que del ser humano. Está por ver si otras formas de vida lo podrían soportar, parece ser que sí.

Pero también quiero que recapacitemos sobre cómo ha sido la historia de la vida en la Tierra, ante todo cuántas formas de vida la han poblado y cuantas han desaparecido; hace apenas sesenta millones de años se extinguieron los dinosaurios, pero mucho antes hubo múltiples extinciones que acabaron con formas de vida que ahora solo estudian los paleontólogos.

¿Seremos nosotros acaso una especie más y antes de que el Sol pase de ser una enana amarilla a una gigante roja nos habremos extinguido?, faltan cuatro o cinco mil millones de años. Pienso que no deberíamos ser tan antropocéntricos como siempre hemos sido al creernos tan superiores que vamos a existir eternamente como especie.

La otra clave en la que me interesaría que reflexionásemos es la siguiente: Aun en el supuesto de que no nos extinguiésemos tan pronto, sabido es



que aún queda mucho tiempo por delante antes de tener que buscar otra casa. ¿No sería mejor que pensásemos en arreglar la que tenemos, que ya tendremos tiempo de mudarnos a otra?

Voy a poner un ejemplo: Una persona, vive en un hermosísimo chalet con agua potable corriente, energía solar, jardín lleno de flores y plantas aromáticas, un huerto y árboles frutales, piscina y todas las comodidades que se puedan imaginar, lo único que parece tener de inconveniente ese chalet, es que tiene una concesión para vivir en él que finaliza dentro de mil quinientos años; esa persona que lo habita es un poco o bastante descuidada y tiene la casa, el huerto, el jardín y la piscina llenos de suciedad y le da mucha pereza limpiarlo todo. Entonces se plantea que, como el chalet lo tendrá que dejar dentro de mil quinientos años y además lo tiene muy sucio, pues que debería ir pensando en buscarse otra vivienda que probablemente tuviese que abandonar cinco mil años más tarde, aunque, eso sí, tendría que cambiar todas sus comodidades y meterse en un pisito frío, sin aire y lejos del mejor clima; o acaso sería mejor pensárselo dos veces sabiendo que la vida de un ser humano no pasa de ciento y pico de años y que tal vez sea más razonable limpiar el chalet y el jardín y el huerto y la piscina, pudiendo vivir así cómodamente lo que le quede de vida.

Por favor “primum vivere, deinde philosophari”

## Noticias de la Asociación

El pasado 6 de febrero nuestra asociada n° 17 Mari Carmen Ballenilla Fajardo cumplió 100 años. En estos tiempos tan tristes por la situación de pandemia que padecemos, nos complace poder festejar noticias como esta; máxime al comprobar personalmente en conversación telefónica con ella, la lucidez, vitalidad y ánimo de que hizo gala.

Por ello queremos, desde las páginas del Boletín, que nos confirmó continúa leyendo mes a mes, expresarle nuestra sincera FELICITACIÓN. Nos alegra dejar constancia de ello.





# Estaciones del 39

**PRIMAVERA.-** Anselmo llega a Alicante desde Madrid, entre civiles y militares que huyen de la barbarie del ejército franquista.

En la ciudad busca el puerto con la ilusión de encontrar plaza de embarque en algún barco que la lleve a cualquier punto del Mediterráneo. En el paseo del malecón miles de personas, tan agotadas y depauperadas como él, se hacían en los muelles, sin duda con su mismo objetivo. Solo el Stanbrook, un barco carbonero, se encuentra atracado y con los accesos fuertemente custodiados por los carabineros.

Con el paso cansado, Anselmo se sumerge en aquella muchedumbre para tratar de recoger información y hacerse una idea de cómo están las cosas. Comentarios muy diversos —y a menudo contradictorios— corren de boca en boca: Está arribando una flota de cuatro buques que nos sacará a todos de aquí —dice alguien.

—Todos no cabemos, van a dar prioridad a los que tenían cargo público o filiación política —opina otro.

—Los italianos ya están en Villena. En un par de horas pueden estar aquí —asegura un tercero.

¡BANG! La detonación seca de un disparo interrumpe la charla.

—Otro que no necesita embarque — comenta alguien.

Anselmo busca con la mirada el origen. Acude raudo donde un joven yace con la sien ensangrentada. Aún puede ver unas manos que le sacan las botas. Y otras que se llevan su pelliza. Alguien le cubre la cara con un paño. El arma también desaparece; quizás para un nuevo servicio.

Otros disparos intermitentes se escuchan más lejanos.

Tal vez fue el instinto de conservación lo que le hizo a Anselmo decidirse a abandonar aquel lugar y dirigirse hacia el norte por la carretera de la costa, entre almendros. Intentar volver a su tierra andaluza sería una temeridad.

**VERANO.-** Hace unos meses que terminó la guerra, julio ya ha llegado y en Benixell siguen sin noticias de Pablo, su único hijo. Tendría ya veintidós años y su última carta fue del verano anterior, desde el frente del Ebro. Se le notaba animado, o quizás solo lo fingía para no alarmarles. Siempre había tratado de ocultar sus preocupaciones a las personas que lo querían. Les informaba de los rumores que corrían por la compañía y que aventuraban que se dirigirían a Madrid para reforzar su defensa. Paulino le había leído la carta a María, su mujer, cientos de veces, en cada ocasión que ella se lo pedía; y otras tantas más, a escondidas, cuando ella no andaba cerca.

Pensaban que podría estar prisionero o quizás hospitalizado con alguna herida. Tal vez se había echado al monte, como se decía de tantos otros, para hostigar a las nuevas fuerzas del orden con la esperanza de una ayuda exterior inminente que nunca llegaba. Eso justificaría que no hubiera podido ponerse en contacto con ellos. Alejaban de sus cabezas la posibilidad de que

hubiera caído en combate o sido víctima de cualquiera de los crímenes horrendos que se decía que cometían los vencedores.

Cuando se enteraban de alguien de la comarca que había regresado, acudían presurosos a preguntarle si sabía del paradero de Pablo. Siempre fueron infructuosas estas pesquisas, pero no podían evitar que se les acelerara el corazón ante cada nueva posibilidad.

Las tareas diarias en la huerta o en la cría de animales no les apartaban ni un momento del recuerdo de su hijo.

**OTOÑO.-** Han pasado unos meses desde que Anselmo decidió abandonar la carretera de la costa y dirigirse hacia el interior buscando el refugio de las áridas montañas. Supo por un campesino que aquella comarca era conocida como La Marina Baixa.

Su pasado como pastor en las Alpujarras lo había dotado de un conocimiento profundo de las montañas. Sabía dónde localizar cobijo seguro, sabía leer las huellas de animales o de personas, sabía interpretar los sonidos del monte y también sus silencios.

Se alimentaba de frutos silvestres o de alguna pieza que cazaba con trampas artesanales que sabía montar. A veces bajaba a los huertos del valle y se procuraba verduras, frutas u hortalizas. También alguna botella de vino, una hogaza de pan o una ristra de chorizos que algún labriego olvidaba junto al aljibe o al pie de una higuera, y que incorporaba a su zurrón.

En ocasiones asaltaba por los caminos al funcionario que llevaba el correo o al médico que hacía las visitas periódicas, en busca de cualquier cosa que le fuera de utilidad. Nunca les causó daño, solo esgrimía el arma para intimidarles.

**INVIERNO.-** Hacía unos días, el Jefe Local del Movimiento, acompañado de un Guardia Civil, les había visitado en su casa preguntando si sabían de un maquis que se movía por la sierra. Paulino y María nada le dijeron. No habían visto a nadie, no habían notado robo de productos ni habían echado en falta nada que les perteneciera. Tampoco de los agricultores vecinos obtuvieron mayor información.

Ya habían pasado otra Navidad añorando a su hijo cuando Paulino y María, como hacían todas las semanas, bajaron hasta Benixell a entregar los huevos, las hortalizas y algún conejo que les habían encargado los vecinos.

Cuando emprendían el regreso, en aquella fría mañana de diciembre, se encontraron de frente a la pareja de la Guardia Civil custodiando un mulo a cuya grupa iba el cuerpo inerte de Anselmo. Huellas de disparos se repartían por su cara y pecho.

María se santiguó. Paulino se quitó la boina en señal de respeto y escupió al suelo cuando hubieron pasado.

Desde aquel día, Paulino no volvió a dejar olvidada una botella de vino, una hogaza de pan o una ristra de chorizos junto al aljibe o al pie de la higuera.



# Partida de billar

Paseaba sin rumbo cuando el cielo comenzó a ensombrecerse con unas nubes altas y lejanas que no presagiaban lluvia, en esta tierra seca que tanto la necesitaba. Alguna racha de viento fresco me invitó a entrar a aquella amplia sala donde años atrás había ido, ya casi a media noche, con los dos amigos con los que, después de cenar de tapeo por la ciudad iba a echar, en raras ocasiones, unas partidas de billar. Ya alguna vez, después de tomarnos unas copas, íbamos Paco y yo a un pequeño local en esa corta calle que va desde la fachada de San Nicolás hasta la Rambla. Se encontraba enfrente del Yamboree, local con música de Jazz en lata y en directo, al que también acudíamos a tomar unas copas y ojear el ambiente. Habíamos renunciado al excitante encuentro con una de esas bellas y misteriosas señoritas que solo aparecen en las historias de ficción o en algunas películas inolvidables aunque nunca se pierde la esperanza, claro que no queremos confesárnoslo, de que alguna vez... Creo que el local de enfrente se llamaba "Ramona". Un buen día, no íbamos con mucha frecuencia, dejé de existir y lo lamentamos lo justo, tampoco demasiado. Fuimos buscando sucedáneos si bien eso suponía alejarnos del centro de la ciudad por donde nos movíamos como pez en el agua. Y nos obligó a buscar algún local por los barrios, siempre más peligrosos porque sus gentes suelen guardar menos las apariencias. Me refiero a las maneras de vestir, de hablar, de comportarse, en la mayoría de los casos más burdas pero mucho más sinceras y espontáneas que las de los del centro, cuya cortesía suele ocultar hipocresía. No muy lejos de la llamada plaza de las "pizzas", por confluír allí varias factorías de la famosa comida, italiana dicen unos, otros importada de China por Marco Polo, entré a aquella sala descubierta con mis amigos Paco y el Pariente. Pedí en la barra principal una cerveza y un Jack Daniels, además de ficha para el billar y taco. Con la ficha y el taco me adentré en dirección al billar. El camarero me llevaría las bebidas. Sobre la mitad del billar habían extendido un mantel donde colocaban alimentos y bebidas. Me dirigí al barman de la pequeña barra enfrente del billar y le dije que me traían la consumición desde la barra principal mientras yo comenzaba a jugar.

—¿Cómo a jugar al billar? Ahora van a celebrar una fiesta estos clientes y están ocupando la superficie del billar para apoyar comida y bebida.

—Me lo podían haber dicho ustedes. ¿No están coordinados los camareros? Su compañero me ha dado el taco y las fichas.

Justo en ese momento llegaba el otro camarero y después de hablar entre ellos, el que me había atendido me dijo:

—Mire, señor, ha habido una confusión. Si usted quiere juega la partida.

—Hombre, no me gusta importunar pero comprenda que podía haberme avisado.

—Tiene usted toda la razón. Si quiere jugar, juegue. Se lo explicaremos a los chicos, clientes de toda la vida.

Explicación innecesaria porque los chicos

cuchicheaban entre ellos mostrando su malestar por la inoportuna llegada de aquel forastero que iba a joderles su fiesta.

—Les aseguro que ocuparé el billar unos 30 minutos máximo.

Ya escuchaba por lo bajini, ¡ostias! Éste se tira más de media hora. Y el camarero me preguntó con quién jugaba.

—Solo, le dije.

—¿Cómo va a jugar usted solo? Aquí siempre hay alguien dispuesto a jugar cuando viene un cliente solo. No se puede resistir. Son como las normas de la casa y estaría muy feo que rechazara hacerlo con alguno de los clientes.

Mientras hablábamos observaba movimientos en el grupo de amigos, de entre los que uno se adelantaba sacando pecho y dijo, dirigiéndose a mí:

—¿Tiene usted miedo de enfrentarse a uno de nosotros? ¿Somos acaso poco rival para un señorito del centro? Aunque no vistamos como usted también sabemos darle a la bola.

Me vi en tal aprieto, nunca había jugado bien y ni siquiera recordaba las reglas del juego, que estuve a punto de renunciar y dejarles que celebraran su fiesta, pero la cosa había llegado demasiado lejos y me parecía una cobardía dejarme achantar por aquellos jóvenes de barrio.

—Vale, acepto la partida.

Quitaron el mantel que cubría el tapiz de la mesa del billar mientras se miraban entre sí con sorna y se hacían señales con los ojos. Yo metí la ficha, cayeron con estrépito las bolas y, lentamente comencé a colocarlas dentro del triángulo. Ya colocadas, mi adversario dijo:

—El honor del saque siempre para el forastero.

No sabía cómo acabaría aquella aventura inesperada en la que sin duda, y en el mejor de los casos, haría el ridículo más espantoso si no iba a más. Alargando la situación di tiza al taco, me agaché sobre la mesa, apoyé la mano izquierda sobre el borde y, encomendándome al destino, golpeé con todas mis fuerzas a la bola blanca pero ni se oyó la intensidad del golpe. El latigazo seco de un trueno, seguido del fogonazo de un relámpago silenció el golpe de mi taco y apagó las luces del local que se quedó totalmente a oscuras. Con una linterna los camareros invitaban a los clientes a abandonar el local. La tormenta había acudido en mi ayuda.





# Bernardo de Gálvez y Madrid

Lamentablemente en la España de hoy no es muy conocida la figura de Bernardo de Gálvez y Madrid (Macharavieja, Málaga 1746-Tacubaya, Méjico 1786), militar, político, profesor universitario y hombre de Estado. Huérfano de madre a los dos años, a los dieciséis ingresó en el Ejército bajo la bandera gala (Francia y España eran aliados en la Guerra de los Siete Años, 1756-1763, frente a Inglaterra) actuando en Portugal; en ese período adquirió el dominio del francés muy útil en su carrera posterior.

En 1765 marcha a América como voluntario luchando contra los apaches; practicó una política de atracción hacia ellos para contar con su colaboración en caso de guerra, y redactó en base a ello **Noticias y reflexiones sobre la Guerra que se tiene con los indios apaches en las provincias de Nueva España. "... debemos ser imparciales y conocer que si el indio no es amigo es porque no nos debe beneficios y que si se venga es por justa satisfacción a sus agravios", escribió.** De vuelta a España 1775, tomó parte en el fallido desembarco de Argel, donde fue herido en una pierna, manteniéndose firme hasta que terminó la batalla. Pasa dos años en la Escuela Militar de Ávila para "*instrucción de oficiales de sobresaliente capacidad, buena conducta y genial disposición para el arte de la guerra*".

Vuelve a América como coronel y rápidamente es nombrado gobernador de Luisiana actuando eficazmente contra el contrabando con la colaboración de las comunidades indígenas. En la participación franco española en la Guerra de Independencia de Norteamérica contra los ingleses, es donde su figura como militar y estratega alcanza su cénit, les arrebató Mobile (1780) y sobre todo y pese a no contar con los refuerzos prometidos por el gobernador de la Habana Diego José Navarro, Pensacola (1781) hito histórico que permitió a Jorge Washington concentrar todo su esfuerzo bélico contra los ingleses en el norte de manera decisiva para su victoria en la guerra; si bien los norteamericanos siempre observaron con recelo las conquistas españolas que aumentaron notablemente el territorio español en Norteamérica, no hay que olvidar que al final de la guerra

(1783) casi dos terceras partes de los actuales EEUU estaban bajo soberanía española.

En 1785 se le concede el título de conde y es nombrado Virrey de la Nueva España, donde como gobernante actualizó la administración, reguló la relación entre indígenas y jornaleros, el acceso de aquellos a la justicia, suavizó la relación con los apaches, hizo frente a una terrible hambruna e impulsó la **Real Academia de San Carlos...** y murió a los 40 años de disentería.

Por su implicación en su labor en América se destaca su *americanización: "...en América encontró a su mujer Marie-Felicité Saint-Mexent, sus tres hijos nacieron americanos y en América quiso ser enterrado"*; como hombre de Estado fue distinguido con la más alta condecoración española: la orden de Carlos III.

Su viuda, con el título de condesa-viuda de Gálvez, regresó a España instalándose en Madrid donde en sus tertulias recibía en su casa a Jovellanos, Moratín, Sabatini..., pero no eran buenos tiempos para los Ilustrados. En 1790, tras los sucesos de la Revolución Francesa acabó desterrada y vigilada en Valladolid. Por el contrario, Jorge Washington nombró a Gálvez **Ciudadano Honorífico de EEUU** "por su contribución a la derrota británica y su decisiva participación activa en favor del Ejército Continental."

En 2014 el presidente Barack Obama firmó la resolución del Congreso de EEUU por la que se ratificaba el más alto honor que ese país concede a un extranjero: la "**Ciudadanía Honorífica**". Una estatua en el centro de Washington, su retrato en el Congreso y el nombre de varias ciudades en Texas y Luisiana le recuerdan (Galveston, Gálvez y Bahía de Galveston).

**Curiosidad.-** En el mismo Capitolio de Washington se honra también la memoria de otro español insigne, **Fray Junípero Serra**, este con una escultura en la *Sala de las Estatuas* correspondiente a una de las dos esculturas que cada uno de los estados tiene el derecho y privilegio a exhibir allí. Está junto a la del expresidente Ronald Reagan y ambas corresponden al estado de California, pues este estado considera a Fray Junípero como su fundador.





# La Xenofobia

Cuando un discurso o alegato pasa a ser prioritario por encima de la verdad de lo que ocurre; cuando se quiere distorsionar la realidad porque conviene y el alegato se repite muchas veces, la parte de la sociedad que no conoce o no vive la realidad acaba creyéndolo.

Cuando se vive a tres mil kilómetros de distancia, cuando no se conoce bien a los habitantes de una parte de un país, acabamos dando crédito a lo que alguna prensa publica.

Por eso, según algunas fuentes informativas, los habitantes de esta mi querida tierra canaria estamos en las calles esperando que pasen los pobres inmigrantes para liarnos a tortazos con ellos. ¡Basta ya!

El canario ha sido siempre un pueblo acogedor, de buen talante con el foráneo, venga de donde venga. Pero lo que está pasando en estas islas con el fenómeno migratorio es de una irresponsabilidad increíble.

Por eso, explotar el cuento de la xenofobia de los canarios les viene muy bien a algunos con la intención de acallar voces para que no se dé conocimiento de lo que en realidad está ocurriendo aquí.

Han llegado a estas islas más de 20.000 inmigrantes y siguen llegando a diario. No ha habido planificación a la larga de este hecho para recoger adecuadamente a estas personas. Los enclaves para alojarlos han sido, primero, los hoteles y apartamentos del sur de la isla, zona turística y primera fuente de ingresos de los canarios; luego, se han ido creando campamentos en lugares como colegios públicos que ya no funcionan en barrios humildes en los que se alojan unas 500 personas; otros campamentos existentes están en la zona de Barranco Seco o en acuartelamientos militares en La Isleta. Muchos lugares se han encharcado con las fuertes lluvias y en ellos han tenido que vivir estos seres humanos.

Si a eso añadimos que estamos inmersos en una terrible pandemia y se hacen en el resto del país cierres perimetrales, nosotros padecemos este problema. La gente no tiene trabajo, la economía se hunde y aparecen las largas "colas del hambre" en las puertas de Cáritas Diocesana, desbordada por la llegada de esta pobre gente y por los canarios que han visto destruidos sus puestos de trabajo. Desde aquí doy las gracias a Cáritas por todo el esfuerzo titánico que está haciendo y también al Banco de Alimentos y gracias al resto de la sociedad canaria que, con su voluntariado y sus aportaciones económicas,

ayudan a que esto se haga posible.

Como se verá, el estado económico de muchos no es, ni mucho menos, halagador... demasiada paciencia o resiliencia, como se dice ahora, tiene este pueblo.

Si seguimos con el problema de la inmigración masiva, vemos que hay muchos emigrantes, la mayoría, que vienen buscando mejorar su modo de vida. Quieren encontrar un trabajo, algunos amparándose en algún pariente que les acogerá y que tienen fuera de las islas pero se ven retenidos aquí sin poder viajar; sus ilusiones de mejorar se desvanecen y sufren porque no pueden realizar sus sueños. Otros, los menos, no traen la actitud de los anteriores y crean problemas en estas Islas que los acogen.

Todo ser humano tiene derecho a emigrar cuando sus condiciones de vida son adversas. La emigración ha existido siempre y seguirá existiendo, así lo demuestra la historia de los países. Pero, para acabar con el cuento de la xenofobia, hay que decir que cualquier país serio protege a su población y define los derechos y las obligaciones de las personas extranjeras llegadas al país, estén en situación legal o no.





Ana  
María  
Almagro

## FARÁNDULA

Nací rebelde,  
contra todo pronóstico o deseo,  
crecí rebelde.

Hubo un tiempo en mí —quizá por la  
inocencia—,  
en que pude ser yo misma,  
mi mirada,  
mis palabras,  
una sonrisa cuando me apetecía,  
un gesto altivo o de disgusto ante cualquier  
causa.

Con el paso de los años perdí la rebeldía  
abriéndose mi interior cual volcán enfurecido,  
lava que arrasa y destruye todo lo que  
encuentra  
en un intento de borrar hasta su propia  
memoria,  
en un intento de hacer incierto lo que fue real,  
de sembrar la duda.

Hoy, tras su aparente olvido,  
descubro que aún sigue viva,  
oculta, resignada,  
atenta y sumisa ante órdenes y circunstancias.

Ya no sonrío,  
tampoco grito ni me disgusto;  
autómata envejecida más en mi interior que  
fuera.

No hay nada vivo;  
mataron sueños e ilusiones,  
todo ha quedado en impulsos que fueron  
apagándose,  
como cera de vela cuando arde.

Mas fue la mecha la que ardió, que no la vela,  
que cobarde huye transformándose,  
derritiéndose para cambiar así su apariencia.

Nací rebelde,  
y antes de prender fuego escondí mi vela,  
guardé su luz,  
pasando la vida a oscuras,  
casi a ciegas.

Hoy, cuando mis sienes en verdad son blancas,  
sigo jugando al mismo juego,  
la oculto,  
huyo y me reservo la verdad en mis adentros.

Hoy, tras largo tiempo, descubro  
que no soy yo quien vive en mí,  
que fue teatro y vodevil barato mi existencia  
que en cartelera, podría llevar el título aún  
vigente  
de aquella película que marcó una época.

¡Tal vez sea libre cuando muera...!

Tal vez, alguien grabe sobre mi losa:  
"Aquí yace una rebelde,  
que por no tener,  
no tuvo causa."

## EL BOSQUE IMAGINADO

Vamos con la chiquillería,  
a la casita de papel de los abuelos,  
ya casi tan frágil como ellos.

Nos reunimos todas las familias:  
las que fueron, las que son  
y las que están en proyecto.

El campo agreste invisiblemente nos abraza.  
Con el mismo amor que allí nos ha anclado  
al presente que es futuro y al pasado que no pasa

para crear en el hoy un mañana  
con una entrañable y bucólica estampa  
que dure para siempre en nuestras almas.

Los niños alborotan la tierra y el agua  
regando los árboles nuevos, los añosos  
y la tierna rama que hoy plantamos.

En mi interior, la vida rugen en silencio  
cuando miro con orgullo  
el almendro que planté con mis hermanos.

Me gusta venir aquí  
y plantar de nuevo cada año,  
compartiendo vivencias con los que amo.

Porque cada uno somos distintos y únicos,  
como los árboles que estoy mirando,  
pero estando juntos formamos

nuestro genuino y familiar bosque imaginado.



Estrella  
Alvarado  
Cortés

## SILENCIOS

Si de algo tengo que arrepentirme  
es de mis silencios,  
de encerrarme en mí mismo  
callando para bien adentro  
lo que otros esperaban  
como lluvia, en su desierto.

¡He callado tantas palabras de amor!  
¡He dicho tan pocas veces "lo siento!"  
¡He tragado mi dolor

como si ya no hubiera tiempo!...  
como si las palabras pesaran  
y no tuviera sentimientos...

Ahora, si callo es porque habla mi abrazo.  
Si nada digo es porque estoy sellando un beso.  
Lo que no digo en palabras  
con mis ojos queda expreso.  
Nunca más he de esperar  
porque mi tiempo no es eterno.



Francisco  
L. Navarro  
Albert

## SAL

Para la sal la sed  
y para el llanto un muerto,  
un sol que sólo enfríe los sentidos  
y queme el tiempo en una catarata.

Para la sal la hiel  
y para el miedo un grito,  
un fuego que libere las arterias  
y desate la fe y el miedo líquido.

Para la sal la luz de una garganta  
despedazando aullidos contra el cielo.

Para la sal el labio más helado  
de la circunferencia de los besos.

Para la sal el mar,  
la Libertad del Muerto.

(Poema perteneciente al libro "Muerto mío")



José Ant.  
Lozano  
Rodríguez